

CNBV, otra víctima de la austeridad



n estas semanas que se prepara todo para la Convención Bancaria, un tema que ha estado presente de manera constante es el desempeño de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) en este último año, aunque mucho tiene que ver también que en esta administración ya son tres presidentes en el cargo, y ya hasta se especula si no será en el marco de la próxima reunión de banqueros en donde se presente un nuevo presidente.

Lo anterior, porque si bien todos en el sector financiero reconocen la amabilidad de su actual presidente, Jesús de la Fuente, consideran que esto no es suficiente ante el enorme rezago que hay en diversos temas del sector financiero en materia de supervisión y actualización de regulaciones, emisión de otras secundarias que nada más no salen, y también la falta de capital humano así como de mayor experiencia en ciertas áreas, hacen que los pendientes se sigan acumulando y temas técnicos no se resuelvan.

"La Auditoría Superior de la Federación (ASF) reveló que la CNBV es vulnerable a ser víctima de "hackeo""

Un pequeño ejemplo, entre la falta de personal y sistemas al cien por ciento, aunque se entregan documentación o hay supervisiones en marcha, muchas veces esto no lo registra la autoridad cómo debe y generan en apariencia incumplimientos de los regulados en entrega de información periódica, lo que ya tiene preocupado a más de uno.

A esto hay que sumarle, que mientras a los regulados se les exige ciertos niveles de tecnología y seguridad en el envío de información, los datos presentados esta semana por parte de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) revelaron que la CNBV es vulnerable a ser víctima de "hackeo" lo que eleva la preocupación al máximo de toda la industria financiera reguladas, ya que si bien no se maneja información personal de los millones de clientes que tiene el sistema financiero mexicano, lo que si se procesa es información sensible de la operación de las instituciones y aunque mucha de ella es pública y la podemos ver en su página oficial, hay otras comunicaciones e información estadística que no lo es, que de ser robada por delincuentes, podría poner en riesgo ciertas áreas al quedar al descubiertos los "secretos" de ventas, las debilidades que tiene alguna institución, e incluso caer el valor de revelarse algún problema que hayan detectado las autoridades y que estén trabajando en subsanar.

Lo peor también, es que mientras aplican multas a instituciones que son vulneradas o su personal no tiene la capacitación suficiente en temas de ciberseguridad, es el mismo talón de Aquiles de la dependencia, ya que en el reporte dado a conocer de 2021 por parte de la ASF se menciona que "no se capacitó al

personal en materia de seguridad de la información, ciberseguridad y los principales tipos de ciberataques y no se contó con un programa de concientización de hackeo formalizado"; tampoco, tristemente, el personal de desarrollo de software recibió capacitación relacionada con la escritura de código seguro, y si bien el reporte es de 2021, nada asegura que se haya actualizado en esos temas, ya que la rotación de personal es importante ante el recorte de sueldos y prestaciones.

Hace unos años se pedía trabajar en la independencia de la CNBV, en crear un órgano autónomo que bien podría ser pagado por las instituciones privadas con lo que aportan vía cuotas por concepto de supervisión de inspección y vigilancia-tema que nadie espera se retome-, lo más cercano que buscarán es que con los montos que hoy recibe la dependencia puedan sean empleados en mejorar sus sistemas y capital humano. Ojalá nadie se convierta en víctimas de estas austeridad como ya pasó en otros hackeos al gobierno. Por lo pronto, la moneda está en el aire.